**Abrumado por la bibliografía, Howard Becker, 2011, Manual de escritura para científicos sociales: Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo, cap. 8, pp. 171-187**

**Nombre:** Leandro Norambuena Bravo

**Referencia bibliográfica**

Becker, H. (2011). Abrumado por la bibliografía. En H. Becker, *Manual de escritura para científicos sociales: Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo* (págs. 171-187). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

**Palabras clave**

Enfoque teórico; Bibliografía; Autores clásicos; Textos clásicos; Literatura teórica

**Síntesis**

El capítulo en cuestión trata, a grandes rasgos, sobre la forma en la que debe ser tomada y/o utilizada la bibliografía, para no llegar al punto de la bruma bibliográfica (de ahí el nombre del apartado).

Becker (2011) comienza dando un breve repaso por su historia universitaria, para luego pasar de lleno a los métodos en los que ocupar la bibliografía, basándose en un artículo de Stinchcombe. En ese sentido, asegura que una vez se hayan leído a los clásicos -o por lo menos sus planteamientos más generales-, ya se estarán desarrollando los pensamientos propios, tomando como cimiento a los autores más emblemáticos, creando así lo que él llama “simbolizar la solidaridad entre los integrantes de un mismo campo” (Becker, 2011, pág. 175). Con lo anterior dicho, plantea que estos mismos autores ya revisados, servirán como “piedra de toque”, refiriéndose a que los trabajos previos cumplirán la función de una suerte de guía para los estudios venideros, abriendo camino en pos de un buen quehacer académico, pero señala que si bien este es un buen método con el cual utilizar la bibliografía, “la actividad académica científica y humanista es, tanto en los hecho como en la teoría, un emprendimiento acumulativo” (Becker, 2011, pág. 177), apuntando a realizar un trabajo basado en el apoyo en textos y no en una copia como tal, lo que Kuhn determina como “ciencia normal”.

“¿Existen maneras eficaces de usar bibliografía? Por su puesto. En primer lugar, los académicos deben decir algo nuevo cuando conectan lo que ellos dicen con lo que ya se ha dicho y deben hacerlo de manera tal que la gente lo comprenda” (Becker, 2011, pág. 178)

Sin embargo, Becker (2011) de igual forma menciona que esta manera de utilizar la bibliografía tiene sus desventajas, señalando que “el lado malo es que, si le prestamos demasiada atención, podemos deformar la argumentación que deseamos hacer” (pág. 184), alterando nuestro propio aporte a la investigación, o, si se da la situación donde se adaptan los conceptos al estudio, estos perderán su valor teórico, distorsionando su raíz. Por lo tanto, la mejor solución que Becker (2011) encuentra es “(…) reconocer la ideología dominante (…), buscar su componente ideológico, y tratar de encontrar un enfoque científico más neutral del problema” (pág. 186).

**Comentario**

*¿Cuál es el espacio para la creatividad del investigador o la investigadora en la revisión de la bibliografía?*

Dentro del texto existen un par de oraciones que reflejan muy bien lo que el autor pretender decir al respecto de la creatividad del investigador o la investigadora, la cual sostiene a lo largo de todo el escrito:

“Una buena manera de probar su originalidad es vincular su idea a una tradición cuya literatura ya haya sido explorada. Relacionar su trabajo a una estrella bien investigada académicamente lo ayudará a comprobar que no está rehaciendo algo que ya se ha hecho” (Becker, 2011, pág. 174)

Si bien se podría entender que hay que reflejar en la investigación a algún clásico, verdaderamente se refiere a lo opuesto; señala que al momento de conocer a algún autor que ya haya trabajado en algún tema similar, esto permitirá dilucidar los tópicos que no logra incluir, y por lo tanto, los que están a libre disposición para llevar a cabo los respectivos estudios, de tal manera que se pueda aumentar el radio de estudio a raíz de una bibliografía específica: “Hacer un buen trabajo que otros puedan usar, y de ese modo aumentar el conocimiento y la comprensión” (Becker, 2011, pág. 178).

Por lo tanto, aunque la originalidad investigativa puede aparentar estar muy sujeta y cuestionada por trabajos investigativos previos, lo que Becker (2011) procura demostrar es que se debe usar esta misma herramienta -la de búsqueda de bibliografías- en pos del proceso creativo de un estudio investigativo, verificando con los propios textos encontrados si el tema por el que se optó ya ha sido manipulado con anterioridad. Además, hace un sutil llamado a dejar de tipificar negativamente la utilización de términos, conceptos y/o citas de autores para los trabajos investigativos, haciendo analogía con una mesa: “Si necesito una idea para la mesa que estoy construyendo, la uso. Seguirá siendo mi mesa, aunque algunas de sus partes sean prefabricadas” (Becker, 2011, pág. 181).

Finalmente para concluir, en poca palabras, según el autor, la utilización de bibliografía no reduce considerablemente la creatividad del investigador o investigadora, por el contrario, colabora en la construcción del tema.

**Citas**

“Como fuente de ideas fundamentales, los clásicos son muy importantes en las etapas iniciales de un proyecto; pero cuando uno empieza a escribir ya debe conocer sus ideas fundamentales” (pág. 175)

“(…) el análisis convencional de la bibliografía aporta evidencia de las lealtades del autor, pero los autores serían más escuetos y menos obsesivos si ese fuera su propósito principal” (pág. 177)

“Está bien querer alcanzar las estrellas, pero tendríamos que apreciar como corresponde aquello que es humanamente posible” (pág. 178)

“Cuando usted intenta confrontar el enfoque dominante con este material, comienza a traducir su argumentación a los términos de aquel. Su argumentación no tendrá la misma clase de sentido que tenía en sus propios términos ; sonará débil y desarticulada” (pág. 184)

“Es imposible que muestre sus mejores dotes jugando el juego del oponente” (pág. 184)

“La comprensión que usted intenta expresar perderá coherencia si la pone en términos surgidos de una comprensión diferente. Si, por el contrario, usted traduce la argumentación dominante a sus propios términos, no le dará un uso justo. Casi por las mismas razones” (pág. 184)

“La bibliografía tiene sobre usted la ventaja de lo que a veces se llama hegemonía ideológica (…) Su ideología controla el pensamiento de los lectores acerca del tema” (pág. 185)

“La sensación de no poder decir lo que deseamos en el lenguaje que estamos usando es la mejor advertencia de que la bibliografía no está abrumando” (págs. 186-187)

“Use la bibliografía, no deje que la bibliografía lo use a usted” (pág. 187)